



“¿Y qué significa la semilla que cae en tierra buena? Esa semilla son los que aceptan el mensaje, lo entienden y producen una buena cosecha. Darán mucho más de lo sembrado, hasta 100, 60 y 30 veces más.”
MATEO 13:23 (PDT)

“CRECE”

En la primera semana hablamos sobre producir; responder a Dios con obediencia y acción. Hoy entendemos que cuando producimos conforme a su palabra, el resultado natural es el crecimiento. Jesús nos enseña que la buena tierra no solo recibe la semilla, sino que la protege, la cuida y la deja crecer. Cuando la semilla crece, no se queda igual: se multiplica.

Jesús es claro al decir que el fruto será mucho mayor que la semilla sembrada. Dios no multiplica lo que guardamos; multiplica lo que sembramos. Por eso, atrévete a sembrar tu tiempo, tus recursos y tus talentos. Verás cómo Dios multiplica cada esfuerzo entregado con fe. No hay semilla demasiado pequeña para Dios, ni acto de fe insignificante cuando se siembra en buena tierra. El crecimiento no siempre es inmediato, pero siempre es seguro cuando confiamos en Él.

Oración:

Repite conmigo: “Señor, hoy rendimos en tus manos nuestro tiempo, nuestros recursos y nuestros talentos. Nos atrevemos a sembrar sin reservas, confiando en que tú eres fiel para traer el crecimiento. Haz nuestro corazón como esa tierra fértil, para que lo que sembremos en obediencia tú lo multipliques para tu gloria. ¡Amén!”

NEYSHA CANDELARIA

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026